

Encuentro con cargos públicos de Gipuzkoa
Intervención de Patxi López
Donostia – San Sebastián, 20-12-08

Egun on danorik. Buenos días a todas y a todos:

He querido reunirme con todos vosotros y vosotras que representáis al Partido Socialista de Gipuzkoa porque estamos en un momento en el que es más necesario que nunca estar movilizados y activos para que el conjunto de la sociedad vasca oiga nuestra voz y perciba nuestra ilusión.

Y por eso hoy quiero pedirlos que redoblemos los esfuerzos para hacer que esa ilusión se traduzca en realidad y podamos conseguir que el cambio llegue a Euskadi.

Porque el cambio no va a venir solo. El cambio es un proyecto colectivo, un proyecto compartido que solo puede nacer del esfuerzo de todos para que mañana, ya mismo, tengamos una Euskadi mejor.

Y sabéis bien que el PS no es un partido que tenga grandes medios ni grandes recursos, para eso ya están el Gobierno Vasco y el tripartito que, día a día, derrochan una enorme cantidad del dinero de todos, bombardeándonos permanentemente con campañas de publicidad engañosas, con las que pretenden hacernos creer que vivimos en el mejor de los mundos gracias a ellos.

No, nosotros no tenemos tantos medios ni tantos recursos, nosotros lo único que tenemos es a gente como vosotras y como vosotros. Gente dispuesta a salir a la calle a contar a los cuatro vientos que los socialistas estamos dispuestos y preparados para hacer este de país de otra manera: contando con todos y no dejando a nadie en la cuneta.

Por eso vengo a pedirlos que salgáis a la calle a contar a la gente qué es el cambio, porque como dije el otro día en el encuentro con el mundo de la cultura:

- El cambio no es quitarte tú para ponerme yo.
- El cambio no es darle la vuelta al país, como si fuera una tortilla y hacer justo lo contrario de lo que se hacía hasta ahora por sí.
- El cambio no es sacar del cajón las facturas pendientes para cobrarlas con intereses.

No. El cambio es mucho más profundo que todo eso.

- El cambio es construir entre todos una sociedad vasca de ciudadanos libres e iguales partiendo de lo mucho que tenemos y que juntos hemos construido hasta ahora.
- El cambio es romper los muros que crean división y que nos enfrentan a unos vascos con otros.
- El cambio es derribar las puertas que sólo se abren para una parte de la ciudadanía y se cierran para otra.
- El cambio es abrir todas las ventanas para que un aire nuevo nos permita a todos respirar.

- Es aprender a vivir juntos, respetando nuestras diferencias y abandonando, de una vez y para siempre, la imposición de unos sobre otros.

Este es el cambio que proponemos los Socialistas Vascos. El cambio para el que os animo a trabajar con ilusión.

Los Socialistas estamos dispuestos a sumar, para hacer este país entre todos y no unos contra otros.

Y es que, en menos de tres meses, cuando tenga lugar la consulta, no la de Ibarretxe, sino la verdad, la que nos lleva a los ciudadanos a las urnas para decidir nuestro futuro, nos jugamos mucho, como país y como sociedad.

Nos jugamos mucho para avanzar:

- En la lucha contra el terrorismo y la deslegitimación de quienes todavía lo apoyan.
- En el desarrollo de nuestro autogobierno.
- En las medidas para salir de la crisis utilizando el diálogo social.
- En el apoyo a nuestros jóvenes para que puedan desarrollar aquí su proyecto de vida y no se tengan que marchar de Euskadi como hacen miles de ellos.
- En la modernización del país, recuperando el prestigio de nuestra sanidad, la calidad de nuestra educación y la eficacia de nuestros servicios sociales.
- Nos jugamos mucho, en lo más importante: en la convivencia de personas que pensamos diferente y tenemos sentimientos diversos.

Ibarretxe ha tenido diez años para hacer todo esto y no lo ha hecho. No ha querido y no ha sabido liderar este país contando con todos. Ha preferido gobernar sólo para una parte, excluyendo a todos los que no pensamos como él.

Ha tenido un Gobierno incapaz, que se paralizaba y entraba en conflicto cada vez que tenía que resolver un problema de los ciudadanos. Por eso, las únicas leyes que ha aprobado, las únicas políticas que ha sacado adelante, son aquellas en las que nos hemos implicados los Socialistas.

Todo lo demás ha sido desacuerdo en el tripartito. Y, por eso, no hay Ley de Vivienda, ni Ley Municipal, ni Reforma del Sistema Educativo ... porque han sido incapaces de ponerse de acuerdo entre ellos mismos.

Y todavía nos dice Ibarretxe que esa es la fórmula de futuro. ¿Cuál? ¿La de un tripartito en descomposición? ¿La de un Gobierno incapaz de resolver problemas, cuándo hemos sido los Socialistas Vascos, una vez más, los que hemos tenido que asumir la responsabilidad del país, incluso estando en la oposición, buscando acuerdos para hacer que las cosas importantes salieran adelante.

Esa es la fórmula de futuro, la de un Gobierno socialista con un liderazgo integrador para dar respuestas compartidas al país. Lo otro, es pasado.

Porque Ibarretxe, en lugar de gobernar para todos, ha buscado la división y el enfrentamiento continuo. Ha pretendido imponer, una y otra vez, sus pretensiones particulares al conjunto de la sociedad.

Y, una vez y otra, ha fracasado porque no es eso lo que quiere la sociedad vasca. Y por eso, todos juntos vamos a pasar esta página de nuestra historia para abrir un nuevo tiempo, en el que el diálogo, la mano tendida y el acuerdo sean las características que impulse al Gobierno de este país.

Se acabó de dar vueltas y vueltas a la noria soberanista. Empieza el tiempo de la Euskadi real. La Euskadi de los ciudadanos y ciudadanas.

Ciudadanos y ciudadanas que tienen problemas y necesidades, que tienen aspiraciones y sueños. Y que necesitan, por eso mismo, un Gobierno que le dé respuestas y oportunidades.

Y yo estoy dispuesto a liderar ese gobierno. Yo quiero ser Lehendakari para hacer país con todos. Para poner las instituciones al servicio de la ciudadanía.

Al servicio, por ejemplo, de las familias y los trabajadores afectados por la crisis económica, de las empresas que pasan por dificultades. De todos aquellos que están pidiendo al Gobierno Vasco más medidas y menos propaganda.

Es incomprensible que con la que está callando, Ibarretxe haya sido el gran ausente de esta crisis.

Ha estado en el discurso, pero no en los hechos, ni en las actuaciones.

Se ha conformado con decirnos, una y otra vez, que otros están mucho peor, pero no ha hablado de los 12.000 trabajadores afectados por los últimos ERE's. Se ha limitado a presentar medidas y proyectos comprometidos hace mucho tiempo, como actuaciones novedosas para hacer frente a la crisis. Y se ha dedicado también a maquillar la realidad.

Hasta ayer, en que por primera vez reconoció que las cosas iban a ponerse duras. ¡Pues ya era hora! ¿Dónde ha estado todo este tiempo?

¿Cómo es posible que en estas circunstancias, el diálogo social en este país siga inédito, que el diálogo con trabajadores y empresarios para afrontar la crisis con criterios compartidos, siga ausente de la agenda de Ibarretxe?

Pues, en Sudáfrica y en sitios así que le gustan tanto, pero no con nuestros empresarios a proyectar nuestra industria y nuestra economía. No. A repartir premios y a internacionalizar – no nuestra empresas -, sino su conflicto.

Por eso, ya no es creíble que ahora se ponga la “careta” de buen gestor porque sus obsesiones siempre han sido otras.

Mi primera medida será convocar sindicatos y empresarios para llegar a un gran pacto de país que nos permita afrontar mejor la crisis, sostener y modernizar nuestro tejido productivo para salir reforzados de ella y para evitar que sus efectos los paguen los más débiles y para evitar que sus efectos los paguen los más débiles. Y cogeremos nuestros remanentes y nuestra capacidad de endeudamiento y pondremos todos esos recursos al servicio de estos objetivos que, hoy por hoy, son prioritarios para este país.

Me propongo también liderar un país sin miedo. Un país que acabe con el terrorismo y recupere su libertad plena

Estamos hartos de que unos fanáticos salvapatrias traten de imponernos sus ensoñaciones mediante atentados, asesinatos y amenazas.

Estamos muy hartos de que ETA siga intentando condicionar nuestra vida colectiva. Hartos de ver cómo, desde el abertzalismo radical, se sigue dando cobertura y respaldo a la violencia.

Y vamos a poner nuestra determinación, no sólo apoyando a un Estado de Derecho que combate a una banda terrorista con todos los instrumentos democráticos a su alcance, sino en la deslegitimación ética, política y social de la violencia.

No vamos a ceder ni un solo espacio a quien después de un asesinato trata de poner una razón, porque no hay razones ni argumentos, sólo hay un asesinato vil y cobarde. Y quien lo justifica, lo apoya. Y no vamos a permitir espacios a quienes apoyan la violencia.

Hay mucha pedagogía democrática por hacer en un país en el que, todavía hoy, una plataforma supuestamente ecologista es incapaz de condenar el asesinato de un empresario que trabajaba en las obras del TAV.

Hay mucha pedagogía democrática por hacer en un país en el que, para algunos, hay víctimas de primera y de segunda. Donde, para algunos, la ética empieza y acaba en las fronteras de Azpeitia.

Porque, ¿cómo se puede entender, sino, la actitud de EA que, parece que va a permitir al PNV en Azpeitia lo que a nosotros nos negó hace unos meses en Arrasate-Mondragón, tras el asesinato de Isaías Carrasco?

Desde el Gobierno Vasco hay que liderar esta acción pedagógica. Hay que ponerse al frente de la deslegitimación de la violencia, hay que impedir espacios para la barbarie y sus propagandistas. Y yo lo haré, porque, entre otras cosas está en juego nuestra Libertad y la propia dignidad de la sociedad vasca.

Desde el gobierno se pueden hacer muchas más cosas para que este sea un país unido, que todos sintamos como propio, en el que nadie se sienta excluido. Para que Euskadi sea la casa de todo y de todas. Basta con empezar a hacer las cosas de otra manera, con poner las prioridades de la acción del Gobierno allí donde están las prioridades de la ciudadanía.

Mirando al país de frente. Sí, a todos se nos llena la boca diciendo que tenemos los trabajadores más cualificados, los empresarios más emprendedores, los mejores profesionales de la sanidad y de la educación, los jóvenes mejor preparados ...

¿Cómo es posible que este Gobierno no haya hablado nunca con ellos, no los haya tenido nunca en cuenta?

El campeón del mundo del diálogo hasta el amanecer no ha hablado nunca con nadie que no estuviera dispuesto a darle la razón.

Yo os puedo asegurar que los Socialistas vamos a gobernar con humildad, desde la cercanía, en diálogo permanente con todos ellos. Escuchando sus problemas y preocupaciones y también haciendo caso de sus propuestas y soluciones porque son los que mejor saben como hacer las cosas. Y con soluciones que vamos a encontrar aquí, en Euskadi, hablando con sus hombres y mujeres. No en Kosovo, ni en Sudáfrica, ni en el Tibet como tanto les gusta a otros.

No hay que irse a ningún sitio para buscar el ejemplo para resolver nuestros problemas, porque el mejor ejemplo lo tenemos en casa. Y, por eso, yo quiero recuperar la mejor seña de identidad de Euskadi, que no es otra más que el pacto entre diferentes.

Todo lo mejor de este país ha nacido del acuerdo y del consenso de los que pensamos de manera diferente. Juntos hicimos un Estatuto y desarrollamos nuestro autogobierno. Juntos luchamos contra ETA con el Pacto de Ajuria Enea. Juntos pusimos en marcha Osakidetza, nuestro sistema educativo, los primeros planes de euskaldunización, las grandes infraestructuras, las políticas de bienestar social...

Los vascos no estamos incapacitados para el acuerdo, al revés, siempre hemos sido ejemplo de ello. Quien ha demostrado que sí está incapacitado para el acuerdo entre diferentes ha sido Ibarretxe, que no lo ha propiciado nunca.

Ibarretxe ha sido la triste excepción de nuestra historia de entendimientos y yo pienso acabar con esa excepción para recuperar la norma del diálogo y el pacto.

Por eso, cuatro grandes pactos forman la columna vertebral de nuestro proyecto:

- Un pacto por la Paz, la Libertad y la Igualdad, desde la unidad para combatir el terrorismo.
- Un pacto por la convivencia, actualizando el Estatuto de Gernika.
- Un pacto para modernizar el país, recuperando el prestigio de nuestra sanidad, la calidad de nuestra educación, la eficacia de nuestras políticas sociales ...
- Y un pacto para combatir la crisis económica en diálogo permanente con sindicatos y empresarios.

Son pactos porque el nuestro es un proyecto para la suma y no para la división.

Para todo eso queremos gobernar los Socialistas. Este es el cambio que pregonamos y, por eso, yo quiero ser el Lehendakari del cambio y si me ayudáis, sé que seré el Lehendakari de todos.

Por eso, en estas fechas tan dadas a expresar deseos, mi deseo para el próximo año, porque el socialismo es un proyecto de felicidad para el ser humano es, no sólo ser Lehendakari, sino poder ayudaros a todos y a todas a ser un poco más felices.

Eskerrik asko.